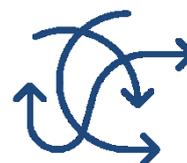




La migración es una experiencia y es un proceso. **Conlleva un duelo extremo por separación**, con alto grado de incertidumbre.

El duelo migratorio es el duelo que más pérdidas conlleva: familia y seres queridos, lengua, cultura, tierra, estatus e integración social, riesgo de su integridad y seguridad física y pérdida de su propia identidad en diferentes grados. Otros factores de riesgo como la ausencia de red social, el desarraigo, no lograr las expectativas, el racismo, la falta de acceso a los recursos complican la situación.



Se denomina **Síndrome de Ulises** al estrés crónico y múltiple con un gran malestar emocional que viven las personas que han tenido que dejar atrás su mundo conocido en circunstancias extremas.



Los migrantes en la Región Europea padecen depresión y ansiedad en mayor prevalencia que la población autóctona. Del 9-26% experimentan Trastorno de Estrés Postraumático, comórbido con depresión hasta en el 40% de los refugiados.

Los menores y adolescentes presentan tasas más altas de trastornos mentales, mayor riesgo de episodios psicóticos **y más intentos de suicidio** que la población autóctona. **Organización Mundial de la salud: informe sobre la salud de los refugiados y los migrantes en la Región de Europa de la OMS», del 21 de enero de 2019.**

Las intervenciones sanitarias deben tener una dimensión transcultural que posibilite la no trasgresión y violación de sus códigos de vida, y evite errores diagnósticos.